



Mensaje por la canonización de Tito Brandsma por el P. Míceál O'Neill, O. Carm.

Hermanas y hermanos de la familia carmelita:

Hoy me uno a todos vosotros para dar gracias a Dios por el anuncio de la fecha de la canonización del Beato Tito Brandsma. Es una noticia que esperábamos desde hace mucho tiempo y que llega como resultado del reconocimiento de la Iglesia a la santidad y al testimonio de Tito Brandsma, y del trabajo de nuestra actual Postuladora General, la Dra. Giovanna Brizi, de sus predecesores y de sus muchos colaboradores a los que hoy quiero aplaudir y agradecer su gran labor. Aunque el tiempo es corto de aquí al 15 de mayo, creo que debemos aprovechar este momento para reflexionar juntos sobre el significado de este acontecimiento para nuestras vidas y para la vida y misión de nuestra familia religiosa, y compartir la buena noticia con el mayor número de personas posible. No deja de ser significativo que tengamos esta celebración en un momento en que la verdad y la integridad están sufriendo seriamente en los grandes conflictos que ahora amenazan la paz del mundo. Tito Brandsma se presenta ante nosotros como ejemplo y modelo de una vida vivida en fidelidad a Jesucristo. Creemos que él también intercede por nosotros en el cielo. De ahí la importancia del milagro que devolvió la salud al P. Michael Driscoll, de la Provincia norteamericana de San Elías.

Como ejemplo y modelo vemos en el Beato Tito lo que es ser un ser humano decente, un religioso y carmelita bien formado y comprometido, un sacerdote santo, un profesor con talento que ama a sus alumnos y un periodista dedicado a la primacía de la verdad y a todos los mejores principios del buen periodismo. Además, nos conmueve hasta lo más profundo de nuestro ser el relato de sus últimos meses. Aquí vemos a un hijo de Dios que descubre que su felicidad última está en Dios y por eso está en paz incluso en las circunstancias más terribles. Tito no guarda rencor a los que pisotearon sus ideales ni a los que finalmente le quitaron la vida. Su deseo de que todo el mundo se salve es una señal muy clara para nosotros hoy en día de cómo debemos dedicarnos siempre y en todo lugar a la obra del Evangelio y utilizar todos los dones del Carmelo para producir en este mundo el tipo de justicia que respeta la dignidad de cada hijo e hija de Dios. Beato Tito Brandsma, que pronto será San Tito Brandsma, ruega por nosotros!

Míceál O'Neill, O. Carm.
Prior General